TIERRA ESPAÑOLA SOBRE LA TUMBA DE LA REINA

Recogida del Campo del Moro, la han llevado a Lausana varios madrileños que asistirán hoy al sepelio

MILLARES DE PERSONAS CONTINUAN EXPRESANDO SU PESAME EN MADRID POR EL FALLECIMIENTO DE LA SOBERANA

Madrid. (De nuestra Redacción.) El día de ayer continuó el incesante desfile de madrileños, de toda clase y condición social, por la Secretaría de Ayala, 3, para testimoniar su pésame por la muerte de la Reina Doña Victoria Eugenia. A la derecha del gran portalón del edificio, cuya hoja izquierda permanece cerrada en señal de duelo, un jarrón con dos docenas de claveles rojos y amarillos, formando la bandera española, acompañaba el pliego de firmas. Otras muchas personas rindieron también tributo y homenaje a la desaparecida Reina de España. Todos esos ramos fueron enviados a Lausana a través de los varios centenares de madrileños salidos ayer de la capital española, por vía aérea, para asistir hoy al sepelio de los restos mortales de la egregia dama.

El miércoles pasaron de cinco mil los madrileños que estamparon su firma en los pliegos colocados en Ayala, 3. Y ayer, a las seis de la tarde, superaban ampliamente la cifra reseñada. Son muchas más las firmas recogidas que las tarjetas depositadas en las bandejas. Una gran mayoría de las personas que acudieron a testimoniar su condolencia por el fallecimiento de la Reina de España, eran de condición humilde. También hay elevado porcentaje de estudiantes y jóvenes, que no llegaron a conocer a la Reina. No son pocos los firmantes que, junto a su nombre, añaden sentidas dedicatorias.

Los pliegos permanecerán en el portal de Ayala, 3, hasta después de la hora del sepelio, en Lausana, en la mañana de hoy.

Otros millares de madrileños testimoniaron su pésame en los pliegos instalados en el interior del Palacio Real, junto a Mayordomía. Un detalle humano que muestra el profundo sentimiento de admiración, simpatía y respeto que la Reina de España se había granjeado entre los madrileños, es que ayer un grupo de ellos, sin conocerse, acordaron de forma espontánea arrodillarse frente a Palacio, justamente bajo los balcones a los que solía asomarse Doña Victoria Eugenia, y rezar el rosario por el eterno descanso de su alma. Varios madrileños han recogido puñados de tierra del Campo del Moro—lugar frecuentado en sus innumerables paseos por la Reina de España—y los han llevado en pequeñas bolsas a Lausana para que la Soberana encuentre hoy tierra española entre la tierra suiza de su tumba.